



En este número de Mach 82, bajo el título de “Mantenimiento de bandera”, publicamos una serie de hechos escalofriantes, sucedidos recientemente en nuestro país, siendo los protagonistas de los mismos los responsables de mantenimiento y operaciones de la Compañía Iberia.

Un avión que vuela durante casi dos meses con un detector de fuego de motor inoperativo, hasta que un comandante descubre la forma en que se camufla la avería y a partir de ahí, se inicia una cacería contra él, hasta llegar a apartarle del servicio y así intentar ocultar el caso.

Solamente la sensación de impunidad de los responsables puede explicar una conducta tan temeraria e inhumana, al poner en peligro las vidas ajenas.

Solamente con una Administración corrupta, se puede explicar la sensación de impunidad en la que viven estos responsables de la seguridad de la operación aérea.

Casi en las mismas fechas, hemos asistido en Palma de Mallorca al triste espectáculo de ver a un antiguo Director General de Aviación Civil defender bajo juramento la idoneidad de realizar un vuelo MAD-PMI sin provisión suficiente de oxígeno, ante el Tribunal que juzgaba el caso.

Resulta sorprendente que los máximos responsables de la Compañía AEBAL también se adhieran a la tesis y junto al antiguo Director de Aviación Civil, ahora responsable de la Delegación de Seguridad en Baleares, ofrezcan tan bochornoso espectáculo.

Mientras tanto, los que cumplimos con nuestra obligación, seguimos sumando

pilotos separados del servicio, pilotos despedidos e incluso pilotos muertos.

En los dos últimos años hemos presentado 22 denuncias a la DGAC sin obtener tan siquiera respuesta, hemos presentado múltiples denuncias ante los medios de comunicación, nos hemos dirigido a los Grupos Parlamentarios de los principales Partidos políticos y hemos acudido ante el Defensor del Pueblo, que ha abierto un expediente sobre el caso.

Sin embargo, los hechos demuestran que la impunidad se mantiene al amparo de algunos funcionarios, que se comportan como si fueran asalariados de los que incumplen la Ley.

Por nuestra parte, no podemos seguir esperando una respuesta que nunca llega. Ha llegado el momento de marcar una raya y no traspasarla.

Hasta el día de hoy, los pilotos españoles en su conjunto nunca hemos acudido a utilizar las medidas sindicales que nos confiere el Estado de Derecho, para exigir a las Autoridades que hagan su trabajo.

Ojalá publicando todos estos despropósitos consigamos que se inicie una depuración de responsabilidades y responsables, en beneficio del bien común.

En caso contrario, mucho me temo que tengamos que movilizarnos, para que todo este cambio se produzca, sin esperar a que un puñado de muertos lo hagan ya inevitable.

ANDONI NIETO
Presidente del SEPLA